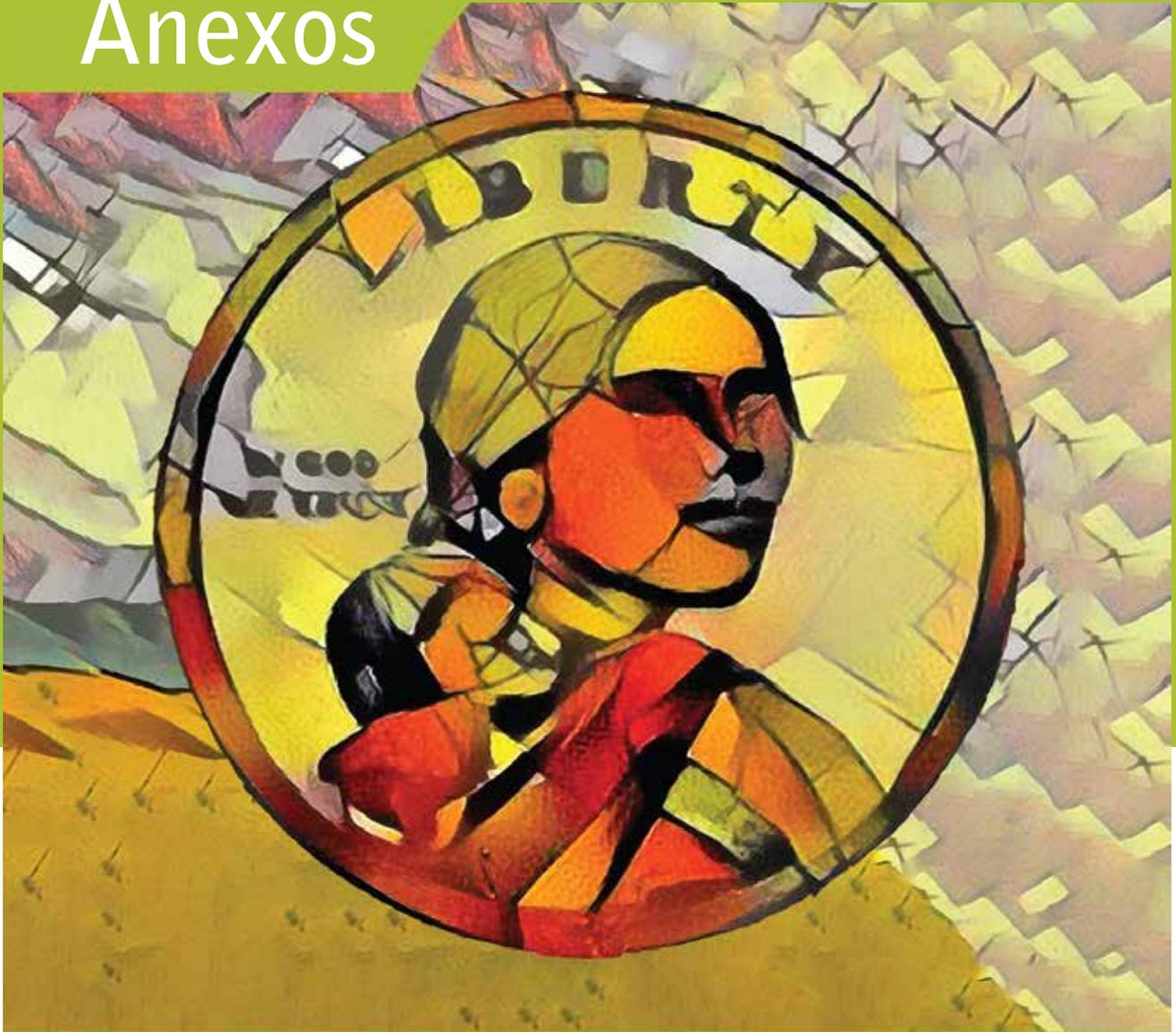


Anexos

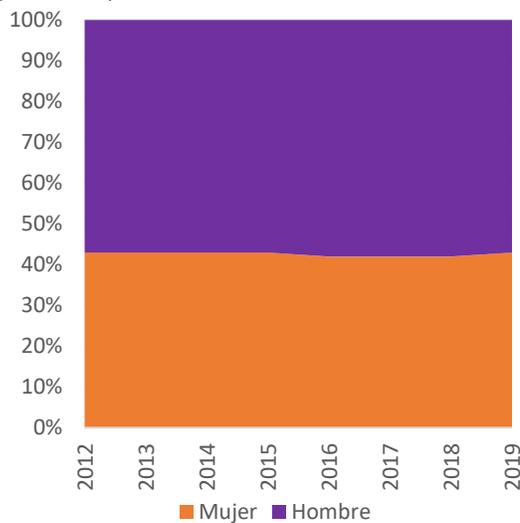


Análisis de las potenciales vulnerabilidades de las mujeres frente a la pandemia de la Covid-19: El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Anexo 1. Caso de Guatemala: la desigualdad de acceso a créditos de mujeres

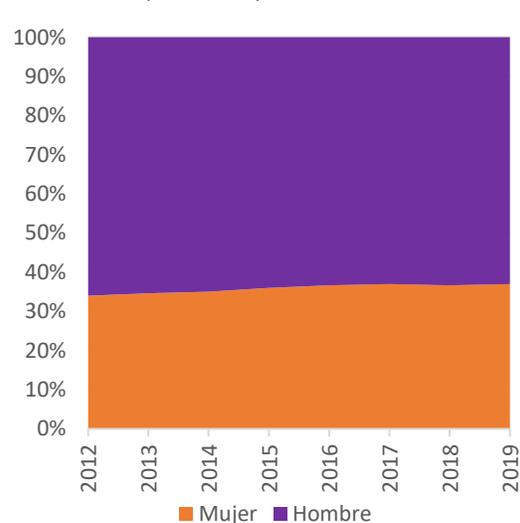
Desde el año 2012 a junio del 2020, se otorgaron 4,898,214 de créditos, según la Superintendencia de Bancos (Guatemala, SIB, 2020). Sin embargo, de cada 10 créditos que otorgaron las entidades bancarias, únicamente cuatro de ellos fueron destinados a mujeres. Al analizar su evolución, se observa que hasta el año 2018, la participación de la cantidad de créditos para mujeres respecto del total de créditos de hombres se redujo, pasando de 75.44% a 72.41%; dando muestras de deterioro en el acceso a créditos por parte de las mujeres. Sin embargo, en 2019, se revirtió ligeramente dicha tendencia, y se alcanzó un 75.44%; lo que deja de saldo una brecha de 25% en detrimento de las mujeres. Existen diferencias a lo largo del territorio guatemalteco, pues, por ejemplo, en la región metropolitana es en donde la brecha de género es mayor, alcanzando hasta el 59% del total de créditos destinados para hombres, región que también concentra al 22.9% de las cuentas de deudores.

Gráfica A. Guatemala: Evolución del total de créditos (2012-2019)



Fuente: elaboración propia con base en datos de Guatemala, SIB (2020)

Gráfica B. Guatemala: Evolución del saldo total de créditos (2012-2019)



Fuente: elaboración propia con base en datos de Guatemala, SIB (2020)

No obstante, al analizar el saldo de los créditos¹, la desigualdad de género se profundiza incluso más. Los créditos a personas individuales en el período estudiado ascendieron a un saldo de Q84,123.1 millones, de los cuales 37% del total, se dirigió a mujeres. En otras palabras, esto significa que las mujeres administran créditos con saldos menores comparado con los hombres. La participación en el saldo de créditos para mujeres respecto del total de créditos de hombres, fue del 60%, lejos de la anhelada igualdad, dejando una brecha de 40%. Una vez más, en el ámbito territorial, se evidencia que la región metropolitana y la del norte

¹ Con el saldo de la deuda se refiere a la sumatoria total de los créditos otorgados en el período de 2012 al 30 de junio de 2020, en términos monetarios.

persisten como las más desiguales, ya que únicamente el 34% y 37% del total de los saldos concedidos en préstamos, fueron destinados para mujeres. Y, en el caso contrario, se resalta que la participación de las mujeres es más alta en la región Central (46%), Suroccidental, Suroriental y Nororiental (43%).

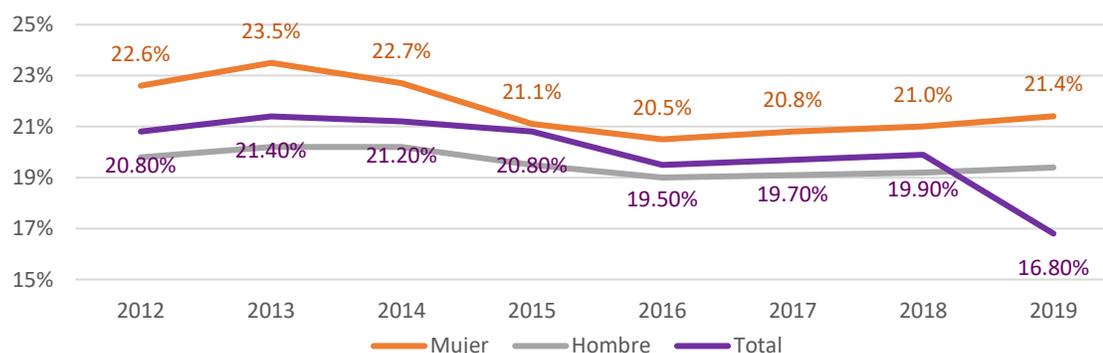
Tabla A. Guatemala: Participación de mujeres y hombres en la cantidad de créditos de personas individuales y en el saldo, por actividad económica (al 30 de junio de 2020)

PRINCIPALES ACTIVIDADES ECONOMICAS	CANTIDAD DE CRÉDITOS		SALDO DE CRÉDITOS	
	Mujeres (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)	Hombres (%)
Consumo	43	57	40	60
Agricultura	35	65	16	84
Industria manufacturera	69	31	40	60
Comercio	55	45	27	73
Construcción	38	62	29	71

Fuente: elaboración propia con base en datos de SIB (2020)

Respecto a la actividad económica, como se observa en la tabla A, la participación de las mujeres en la cantidad de créditos en el comercio y la industria llega a superar la participación de los hombres. A pesar de ello, también se refleja que la participación de las mujeres es menor que la de los hombres en estas mismas actividades económicas en términos de los saldos; la participación de las mujeres en los saldos de los créditos para industria manufacturera y comercio es de 40% y 27%, de forma respectiva. Es más, la participación de los hombres es desproporcionadamente mayor en todas las actividades económicas, especialmente en la agricultura, donde la participación masculina es cinco veces mayor a la de las mujeres.

Gráfica C. Guatemala: Tasa de interés, por sexo (2012-2019)



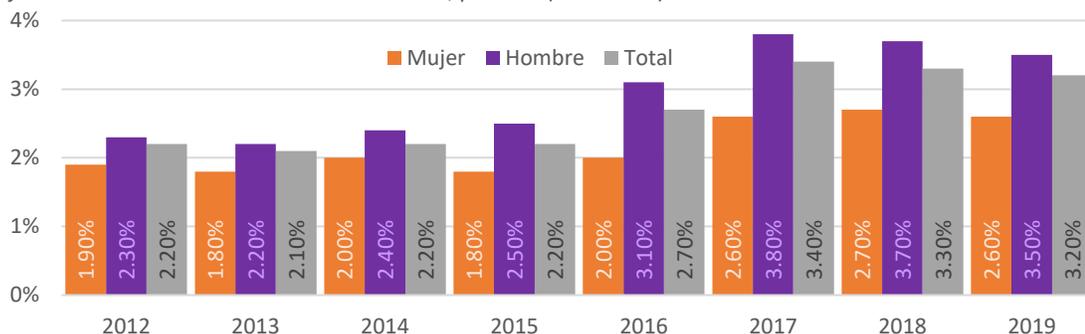
Fuente: elaboración propia con base en datos de SIB (2020)

En cuanto a la tasa de interés, también se refleja que injustificadamente las mujeres históricamente han tenido tasas de interés mayores a las de los hombres. Esto significa que «el precio» que pagan, en promedio, las mujeres por el dinero comedido en préstamo, es superior al pago que hacen los hombres por el mismo servicio. De acuerdo con la OECD (2012) algunos prestamistas pueden cobrar más a las mujeres porque tienen expectativas sesgadas sobre la capacidad de las mujeres para cumplir con sus obligaciones de deuda. En el período entre 2012 y 2019, el promedio de la brecha entre ambas tasas de interés fue 2.2%. La región con mayor desigualdad en la tasa de interés vuelve a ser la metropolitana, cuya brecha

respecto a la tasa de intereses a los hombres, es de 2.70% adicional a la tasa promedio de los hombres.

Del total de la cartera de créditos en mora, que asciende Q2,331.6 millones hasta el 30 de junio de 2020, históricamente ha sido mayor la proporción que corresponde a hombres, a quienes les corresponde 70% del dicho saldo, comparado con el 30% de las mujeres. En el 2019, la morosidad en las cuentas de créditos otorgadas a hombres alcanzó 3.5%, comparado con 2.6% otorgados a las mujeres. Dicho patrón, se mantiene en todas las regiones, particularmente en la región noroccidental, que apenas alcanza al 0.9%. Ello podría estar relacionado con la mayor probabilidad que tienen las mujeres de ser penalizadas en caso de incumplimiento y los costos respectivos, dado las altas tasas de interés.

Gráfica D. Guatemala: Evolución de la morosidad, por sexo (2012-2019)



Fuente: elaboración propia con base en datos de SIB (2020)

Por otro lado, sobre el respaldo de los créditos, para ambos, mujeres y hombres, recurren a garantías fiduciarias² y bienes inmuebles. No obstante, en el caso de las mujeres el 69.2% de las garantías son fiduciaria y 19.9% de bienes Inmuebles: mientras que, para los hombres, el 56.4% corresponde a garantía fiduciaria y 28.7% a bienes inmuebles. Ello evidencia la mayor dependencia que tienen las mujeres en personas que apoyen soportando sus operaciones como garantía. Asimismo, la menor garantía que representan los bienes inmuebles, podría relacionarse con la menor tenencia de activos. Esto último es preocupante, debido a que, según los datos más recientes del Banco Mundial para cada país, en Guatemala (2015), 22% de los hombres poseían tierra, versus apenas el 8.9% de mujeres. Resulta alarmante cuando las entidades financieras priorizan el patrimonio de las personas para valorar su capacidad de acceso al crédito y las garantías que se tienen para avalar las operaciones de dicho crédito, se estarían profundizando las desigualdades de género, por las desigualdades económicas estructurales incidirían y condicionarían las garantías que las mujeres pueden ofrecer; y, por ejemplo, también incide en el tamaño de las empresas que pueden emprender, si ese fuese el destino.

Por último, se destaca que, en Guatemala, la gran mayoría el saldo capital de créditos otorgado a mujeres, alrededor del 73%, se concentra principalmente en consumo y tarjeta de crédito. A la vez que existe una clara subrepresentación de las mujeres en los créditos

² La SIB (2018) sostiene que la garantía es la constituida por el deudor garante a favor del acreedor con el fin de garantizar el cumplimiento de sus obligaciones de deuda. La garantía mobiliaria se constituye sobre los bienes muebles, los bienes inmuebles o los derechos que recaen en los mismos; mientras que la garantía fiduciaria es la prestada de forma personal, por el propio deudor o por un codeudor, que respalde dichas obligaciones.

empresariales, tanto los menores como los mayores. Se observa que justo en las agrupaciones donde se concentran la mayoría de los créditos de las mujeres, tiene las tasas de interés más altas y unas de las tasas de morosidad más bajas.

Tabla B. Guatemala: Saldo capital de créditos, tasa de interés promedio ponderado y morosidad de créditos, por sexo y tipo de créditos (2019)

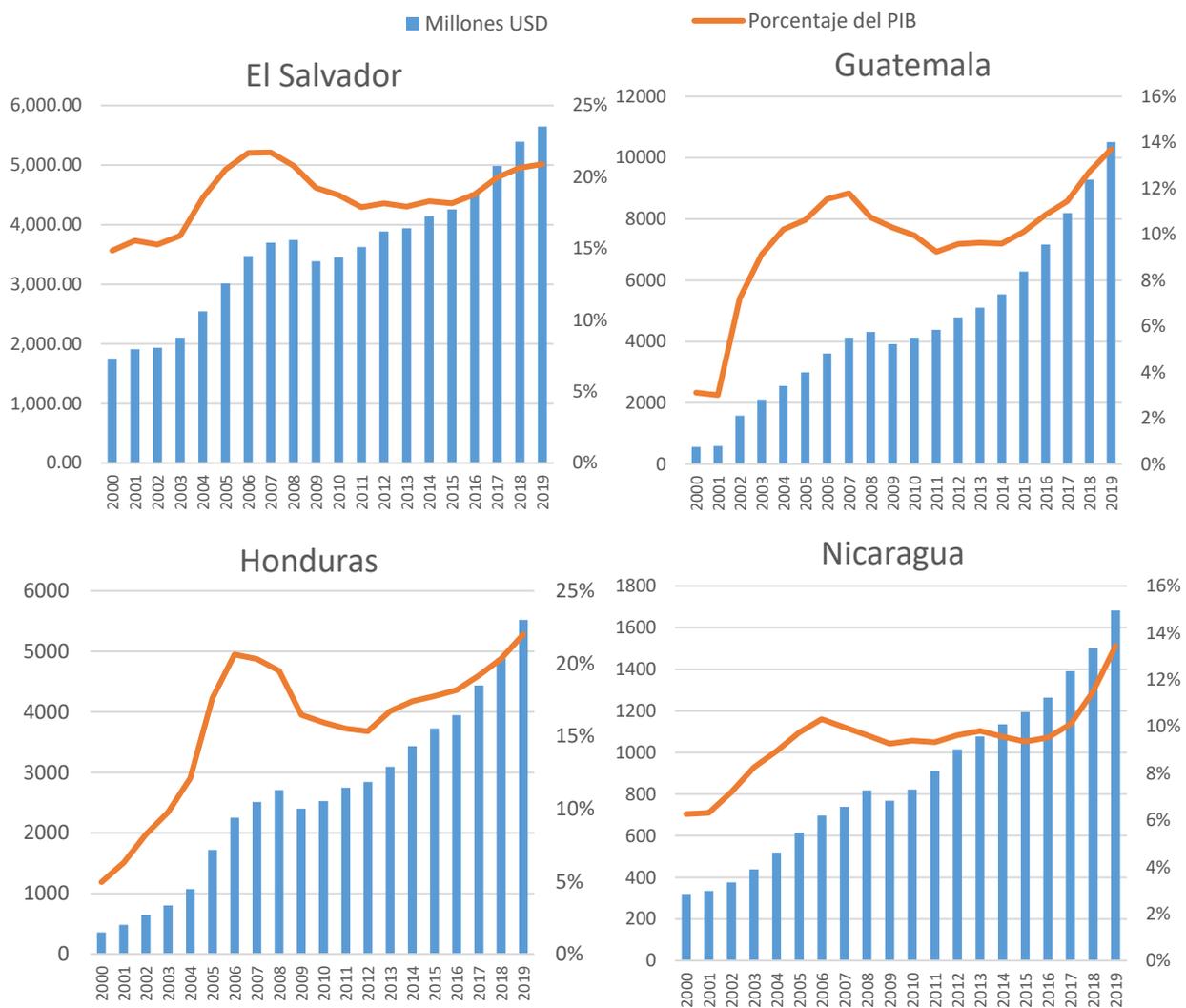
AGRUPACIONES DE CRÉDITOS	SALDO CAPITAL DE CRÉDITOS		TASA DE INTERÉS PROMEDIO PONDERADO		MOROSIDAD DE CRÉDITOS	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Consumo	58.7	44.2	19.6	19	1.6	2.1
Tarjetas de crédito	14.2	15.1	46.8	45.1	1.5	1.9
Hipoteca para vivienda	12.5	15.5	8.9	8.7	2.7	3.5
Empresarial menor	5.4	11.3	11	10.8	6.5	7.3
Vehículos	4.2	4.7	11.7	11.3	1.4	1.6
Micro-crédito	3.9	3.5	23.6	21.9	3.3	3.8
Empresarial mayor	1.2	5.7	7.7	7.3	17.9	5.6

Fuente: elaboración propia con base en datos de SIB (2020)

Anexo 2. Evolución de las remesas y su comportamiento durante el año 2020

A nivel macroeconómico, las remesas permiten generar un flujo constante de ingresos en divisas que puede mejorar la calidad crediticia del país y tienen un gran efecto positivo en la renta nacional (Moreno-Fontes Chammartin, 2008). Y, a nivel microeconómico, las remesas familiares representan una herramienta irremplazable para proteger a los hogares de los impactos económicos y sociales agravados con la pandemia Covid-19, y especialmente las mujeres por la mayor vulnerabilidad a la que están sujetas. Sin embargo, la importancia de las remesas familiares en los países en estudio se remonta a muchos años atrás, y radica en su tendencia creciente y sostenida, especialmente a partir de la década del 2010. En 2019, las remesas llegaron a representar importante del Producto Interno Bruto (PIB); 20.9% en El Salvador, 13.7% en Guatemala, 22.01% en Honduras y 13.44% en Nicaragua, como se ve la gráfica A. Por ende, los impactos positivos de las remesas son significativas en el bienestar de la población y en la dinamización de la economía de cada país.

Gráfica 1. Evolución interanual del flujo de remesas (millones de USD) y su proporción del PIB (%), 1990-2019

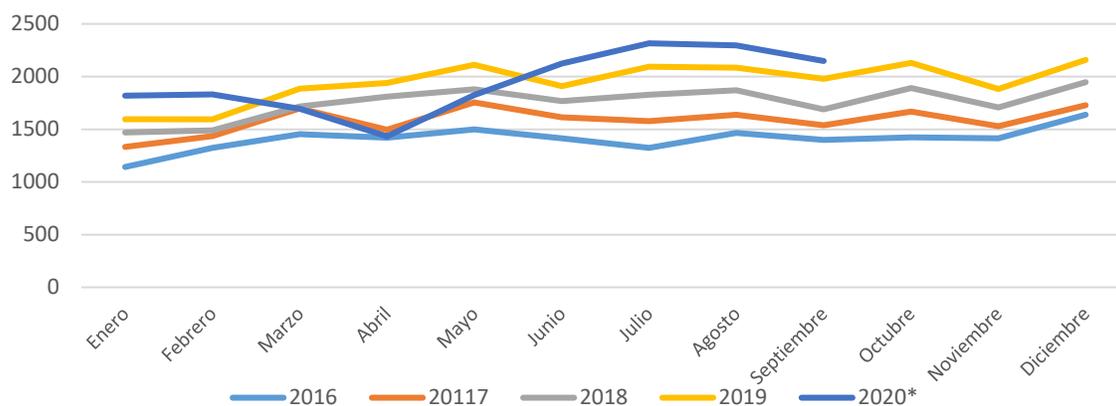


Fuente: elaboración propia con base en datos de SECMCA (2020)

El auge observado en los últimos años en el ingreso de remesas familiares ha sido impulsado por una baja tasa de desempleo de extranjeros en Estados Unidos, del 3.1% (Banco Mundial-KNOMAD,

2020). Es por ello que a inicios de la pandemia, con el evidente deterioro del mercado laboral que se sufriría a nivel mundial, y en Estados Unidos³, el Banco Mundial & KNOMAD (2020) estimaba que en 2020, se los flujos de remesas en LAC disminuirían en 19.3%; ello sucedería, no por una disminución en el stock de migrantes internacionales, sino en gran parte a una caída en los salarios y el empleo de trabajadores migrantes en los países de destino. Además, sumado a la importancia que ya representaban las remesas, debido a la caída de la inversión extranjera directa (IED) por las prohibiciones de viaje, sobre todo por la paralización del comercio internacional, se espera que aumente la importancia relativa de los flujos de remesas como fuente de financiamiento externo (Banco Mundial-KNOMAD, 2020); agravando la amenaza a los países con la potencial caída de las remesas.

Gráfica2. Comportamiento mensual de los Ingresos de remesas familiares en de países estudiados (2020)



Fuente: elaboración propia con base en datos de SECMCA (2020)

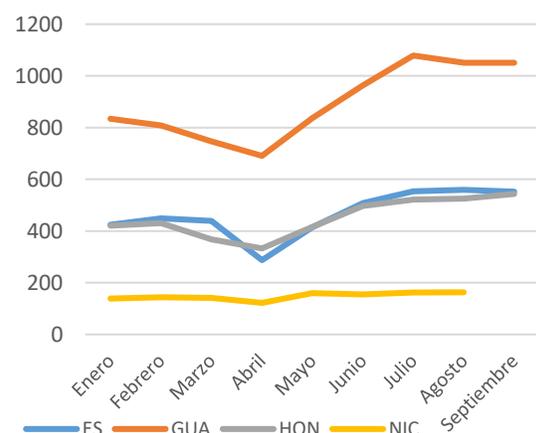
*Datos comprenden sumatoria de remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Los datos de 2020 excluyen la información de Nicaragua para el mes de septiembre.

En general, se observa que el año 2020, por las implicaciones de la pandemia y la crisis, el comportamiento del ingreso mensual de remesas tuvo tres diferencias con respecto al comportamiento normal registrado en los años anteriores, como se ve en la anterior gráfica. Primero, debido a que no obedece la usual tendencia al alza del nivel de remesas mensual. Relacionado con ello, en segundo lugar, por el grave desplome de las remesas entre los meses de marzo y abril a raíz de la pérdida de empleos y la dificultad para enviar remesas durante los cierres, afectando significativamente a los receptores que dependen de estas remesas para su estabilidad financiera. Y la tercera diferencia en el comportamiento de remesas en el 2020, se refiere a la enérgica recuperación del ingreso de remesas mensuales en el tercer trimestre; aunque, con la excepción de Guatemala, dicho crecimiento no fue lo suficiente para compensar las caídas de los meses anteriores y superar las remesas acumuladas en el mismo período del año anterior. Cabe decir, que, en estos últimos dos fenómenos, la caída y el repunte de la variable, período de las medidas más severas de prevención, cuarentena y distanciamiento social, así como la salida de dichos bloqueos estrictos con la reapertura, jugaron un papel importante.

³ Estados Unidos es el principal destino de los migrantes de los países estudiados (OIM, 2019). Además, respecto al lugar de procedencia de las remesas, en Honduras se evidencia que del total de remesas recibidas en 2019, un 89.6 % procedió de los inmigrantes hondureños en Estados Unidos; mientras un 2.5 %, llegó desde Canadá; un 2.5% de España; un 1.7 % de México, y el restantes 3.7 % desde Costa Rica, Italia, Macedonia y Panamá (Honduras, BCH, 2020a). Igualmente, en 2016, en Guatemala, las personas que envían remesas a Guatemala viven en su mayoría en Estados Unidos (97.1%), y también en Canadá (0.8%) y México (0.7%) (OIM, 2017b).

Después de una caída inicial en el primer semestre de 2020 (principalmente en marzo y abril), las remesas parecen haberse recuperado a las tasas anteriores al COVID-19; aunque esta ha sido heterogeneidad en los países (gráfica C y tabla A.). Los ingresos acumulados de remesas familiares de Honduras a septiembre de 2020, fueron de USD 4,054.6 millones, registrando apenas un 0.18% menos comparado con el mismo periodo de 2019. En El Salvador, durante el tercer trimestre, las remesas crecieron 17.7% respecto al mismo trimestre del año anterior (El Salvador, BCR, 2020b); manteniendo niveles similares de los recursos enviados a los salvadoreños y ayudando a paliar los efectos de la crisis económica. Mientras en agosto, en Guatemala y Nicaragua, se llegó a registrar un incremento de las remesas mensuales de 12% y 7.1%, respectivamente, en comparación del mismo periodo de 2019. Para (OIM, 2020a): «El comportamiento financiero de los migrantes en tiempos de crisis también podría ser un factor, ya que los migrantes envían ahorros para mantener a sus familias en países muy afectados por el brote de COVID-19, pero también viceversa, con familias que apoyan a los migrantes en los países afectados».

Gráfica 3. Ingreso de remesas familiares mensual (millones de USD), por país 2020



Fuente: elaboración propia con base en datos de SECMCA (2020)

Tabla A. Variación interanual del ingreso de remesas familiares, por mes y país (2020)

	ESV	GTM	HON	NIC
Enero	6.6%	21.3%	8.9%	12.1%
Febrero	11.0%	17.0%	14.4%	17.6%
Marzo	-10.7%	-9.7%	-14.4%	3.1%
Abril	-40.0%	-20.2%	-27.9%	-9.1%
Mayo	-18.1%	-14.1%	-14.7%	10.6%
Junio	9.8%	9.2%	15.2%	15.2%
Julio	14.1%	13.8%	1.4%	11.1%
Agosto	18.7%	7.1%	7.8%	12.0%
Septiembre	20.5%	17.8%	11.4%	

Fuente: elaboración propia con base en datos de SECMCA (2020)

Además, el comportamiento de envío de remesas de los migrantes suele estar influenciado por varios factores, que incluyen, entre otros, el género, la edad, la educación, el estado civil y la posición en la familia, así como las oportunidades en el país de destino.⁴

Sin embargo, aunque se suele reconocer la importancia de estos factores, los datos a menudo no están desagregados por el sexo y otros factores.